Mi nombre es Natalia Larrota Rodríguez, tengo dieciocho años y soy estudiante de quinta matricula de economía. A lo largo de la carrera he visto el problema metodológico a cual se acoge la materia, dentro de lo cual, el individualismo metodológico y en especial posibilidad de incluir la experimentación en este campo ha llamado mi atención, dada sus utilidades en la compresión del porque los individuos actúan de la forma en que lo hacen. En microeconomía estudiamos las decisiones óptimas de los individuos a partir de ciertos supuestos acerca de su comportamiento, sus preferencias y su forma de relacionarse. Lo vemos en situaciones en donde la utilidad del individuo solo depende de sus decisiones y en aquellas en las que se ve afectada por las acciones de los demás. Cuando me hablaron acerca de esta materia vi la posibilidad de entender más a fondo como se sustentan, se mantienen y se pueden justificar, o por el contrario descartar y adaptar los supuestos acerca de los individuos mediante experimentos en situaciones controladas para la construcción de modelos económicos funcionales, teniendo en cuenta la idea de que el comportamiento de los individuos se debe a diferentes factores que condicionan el desarrollo del mismo. Con lo anterior, veo la posibilidad de relacionar a las diferentes instituciones en la construcción de tales modelos. Siendo la economía institucional un gran interés personal. De esta manera, mi motivación para continuar con el curso es conocer más sobre la forma en que se relaciona lo económico con la cultura, la moral y las emociones, junto con los posibles enfoques que se pueden tener al estudiar las relaciones económicas.